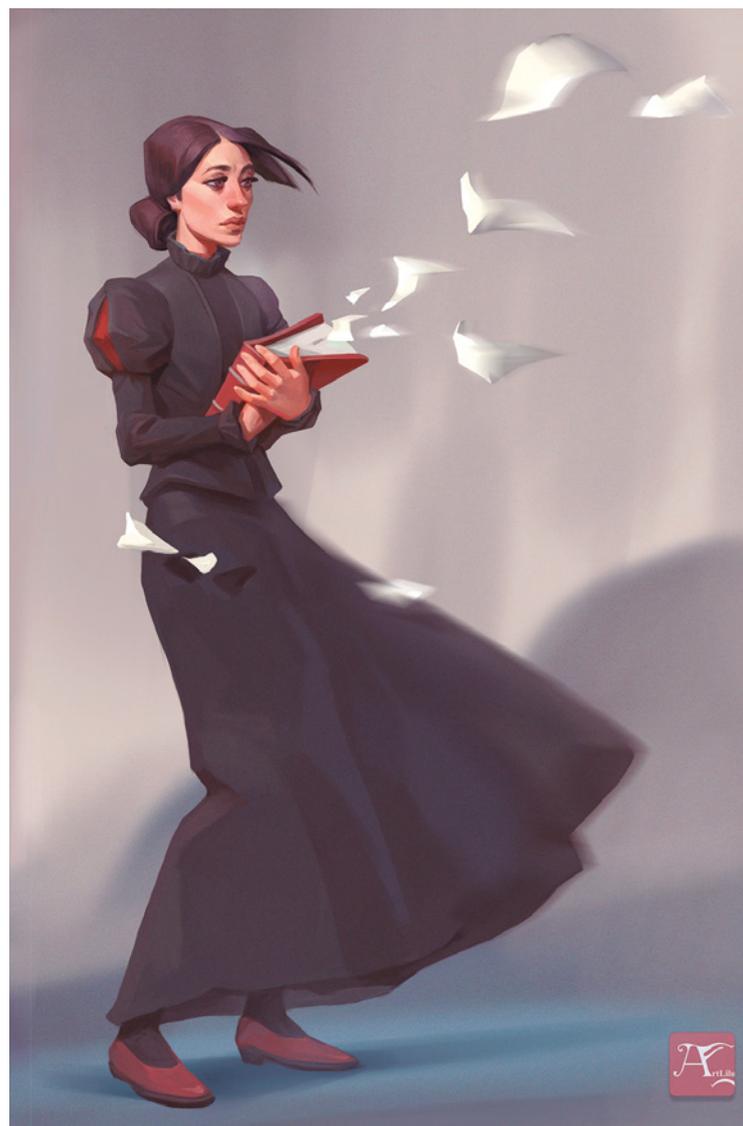


voladora es empática, incluso con sus lágrimas lava a la niña de esa cotidianidad perversa donde ambas participan. Las lágrimas son bendiciones provenientes de un ente fantástico, y de esta forma lo corporal se vuelve espiritual y termina como lo grotesco.

El cuento *Sangre coagulada*, a pesar de ser visualmente explícito, también lo es en un sentido poético. Otra voz femenina se apodera del texto y esta vez sumerge a los lectores en una dimensión mítica, pero con cierto sentido real. La sangre, como el título lo indica, se vuelve parte de la vida cotidiana de la protagonista. La sustancia la acompaña siempre y lo seguirá haciendo hasta la muerte. Por esa razón crea un vínculo con ella, un afecto para apreciarla y a la vez respetarle sin temor. Lo fantástico reside en la crítica social realizada por Ojeda: mujeres señaladas como brujas por realizar actos no bien vistos por la sociedad, aunque tengan una intención más allá de la violencia como el pan de cada día. A pesar de que la cotidianidad sea trágica, la sangre es la salvación, protege la psique del personaje principal y la envuelve como parte suya. Es un camino-destino aceptado con piel de inocencia.

*Caninos* tiene imágenes oscuras. Los dientes representan lo grotesco. Hay un constante devenir de proyecciones y vínculos dañados. La protagonista carga un apego enfermizo a su padre, quien al fallecer, le deja sus dientes como recuerdo forzado de su existencia. El relato recurre al *flashback*. La mujer y su hermana, al ser víctimas de las atrocidades de sus padres alcohólicos, desarrollan un sentimiento contenido. Cuando el padre enferma y la protagonista lo cuida, el trauma viene a ella como un sueño. Su padre es como un perro y los canes no son nada sin sus colmillos, su dentadura es el motor principal de su existir. El juego de molares provee al lector de situaciones oscuras y a pesar de ello, es imposible dejar la lectura incompleta.

El cuento *Soroche* es un mapa trazado con precisión y dolor. El título hace alusión al malestar ocasionado por la altura. El texto es narrado en primera persona por medio de cuatro voces femeninas. Cada una de ellas tiene una cosmovisión distinta y sus pensamientos se encuentran delimitados por ideologías personales y posicionamiento económico. Sin embargo, una de ellas sufre en silencio un hecho que la marcó para siempre. Su cuerpo, en vez de ser aceptado, es despreciado y odiado. Es retratado monstruoso y deforme. Lo fantástico tiene dos ejes: por una parte, las imágenes poderosas producidas por la mente de la víctima y, por otra, los Andes, la altura y la alucinación o, tal vez, la realidad campestre.



**Las voces en cada historia transportar al lector a la fantasía gótica sobre los Andes.** Foto: Behance / ArtLilu Gongalo

Las letras de Ojeda dibujan con maestría un mapa fantástico, el cual sangra horror. Los demás textos del libro también se llenan de otras figuras siniestras: el sonido como vía curativa ante el mundo, la resurrección chamánica de una alquimia fallida, el vómito de la tierra por medio de los volcanes y, en medio de todo aquello, el sentimiento de vacío, tristeza y poder del humano que siempre prevalece. Lo fantástico, lo siniestro, lo grotesco, sobrepasa los límites imaginativos y lleva a los lectores a volar. El gótico andino cumple su misión: la cotidianidad transforma a todo en voladoras. ✧

**Instagram: viannycarr22**